

La entrada triunfal en Jerusalén

Presencia de Dios

Considerar como Dios me mira. Callar todo el cuerpo. Cerrar los ojos. Realizar tres respiraciones profundas.

Invitar a escuchar los ruidos exteriores, y tras unos segundos, invitar a concentrarse en los ruidos interiores, tales como el latido del corazón o el ritmo de la respiración; **o** invitar a relajar las distintas partes del cuerpo: los pies, las rodillas, la cintura, el tronco, la cabeza. Luego imaginar a alguien que se acerca: Jesús. Nos mira con mucho amor. Quiere ser nuestro mejor amigo, tiene algo que decirnos hoy a cada uno de nosotros. Vamos a escuchar su Palabra. Abrir los ojos.

Historia

Mateo 21, 1-11

1 Cuando se acercaron a Jerusalén y llegaron a Betfagé, al monte de los Olivos, Jesús envió a dos discípulos, 2 diciéndoles: «Vayan al pueblo que está enfrente, e inmediatamente encontrarán un asna atada, junto con su cría. Desátenla y tráiganmelos. 3 Y si alguien les dice algo, respondan: «El Señor los necesita y los va a devolver en seguida». 4 Esto sucedió para que se cumpliera lo anunciado por el Profeta: 5 "Digan a la hija de Sión: Mira que tu rey viene hacia ti, humilde y montado sobre un asna, sobre la cría de un animal de carga ». 6 Los discípulos fueron e hicieron lo que Jesús les había mandado; 7 trajeron el asna y su cría, pusieron sus mantos sobre ellos y Jesús se montó. 8 Entonces la mayor parte de la gente comenzó a extender sus mantos sobre el camino, y otros cortaban ramas de los árboles y lo cubrían con ellas. 9 La multitud que iba delante de Jesús y la que lo seguía gritaba: «¡Hosana al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Hosana en las alturas! 10 Cuando entró en Jerusalén, toda la ciudad se conmovió, y preguntaban: «¿Quién es este?». 11 Y la gente respondía: «Es Jesús, el profeta de Nazaret en Galilea»

Petición

Señor, dame la gracia de conocerte internamente, para amarte cada día más y seguirte con mucha confianza.

Contemplación

v. 1-8 El cumplimiento de las Escrituras.

¿Cómo quiere entrar Jesús en Jerusalén? Montado sobre un asna que está junto con su cría. Sabe que hay uno en el pueblo, enfrente y envía a sus discípulos. ¿Por qué lo hace? Para que se cumpliera lo que un profeta dijo de él hace cientos de años atrás (el profeta Zacarías). La hija de Sión es otro nombre para Jerusalén y también para todo el pueblo judío. Así, con este signo, Jesús quiere que la gente crea que él es verdaderamente el enviado de Dios para salvarnos por amor. Jesús hace todo lo que puede para demostrar a su pueblo que es el Mesías que han estado esperando. Un poco más adelante en el texto, dice que quería reunir a los hijos de Dios como la gallina reúne a sus polluelos.

Aquí, dos burritos ayudarán a Jesús a cumplir con su misión, es como si toda la creación de Dios acompañara a Jesús, llevándolo.

Cierra los ojos e imagina al asna y a su cría que ayudarán a Jesús a cumplir con su misión. ¿Cómo son? (Dejar un momento de silencio).

Jesús va montado sobre el asna... imagina lo que hay en su corazón, quiere reunir a todos los hombres en el corazón de Dios como una gallina reúne a sus polluelos...

Dejar un momento de silencio.

¿Alguien pudo imaginar algo? ¿Quién se anima a compartir?

v. 8-11 El entusiasmo y la alegría de la multitud

Así que Jesús entra en la ciudad montado en un asna y su cría. ¿Qué hace la gente a su paso? Extienden sus mantos en el camino o cortan ramas de los árboles para hacer como una alfombra vegetal. ¿Por qué lo hacen? Porque reconocen que Jesús es alguien importante, que ha sido enviado por Dios, que les salvará, les liberará, será su rey, etc. Tienen mucha esperanza y mucha fe en él. Tienen mucha esperanza y mucha alegría.

Cierra los ojos e imagina la escena, Jesús montado en un asna y la gente haciendo una alfombra con sus abrigo o ramas que cortaban de los árboles... (Dejar un momento de silencio).

Imagino que yo también estoy entre la multitud, ¿qué hago para aclamar a Jesús?

Compartir.

La paciencia y el amor de Jesús

Las multitudes parecen acoger a Jesús con alegría, reconociéndole como un gran profeta, es decir, un enviado de Dios ; sin embargo, pocos días después, esas mismas multitudes participarán en su condena. Jesús lo sabe pero no dice nada, muestra amor, misericordia y paciencia para todas estas personas, perdonará su cambio de actitud hacia él.

Cierra los ojos e imagina a Jesús sabiendo que estas personas que hoy le aclaman, mañana le traicionarán. ¿Cómo se siente? (Dejar un momento de silencio).

Pero mira a cada uno de ellos con amor. Imagino esta mirada de amor de Jesús... a mí también me mira, ¿qué siento?

Compartir.

Coloquio

Cambiamos de lugar, nos sentamos en la alfombra, nos acercamos de Jesús y nos hacemos muy pequeños para encontrarlo en el silencio. Jesús está allí, imagino su mirada de amor sobre mí, que yo haga lo que haga o piense lo que piense, Él está conmigo y me ama, me regocijo en su presencia y le cuento mi alegría, le doy gracias por su amor para mí.

Terminar con el Padre Nuestro.